



Firmas de Rafael Alberti

prolonga verticalmente.

En todos sus autógrafos hay una abundancia de rasgos punzantes y afilados que nos descubren sus facilidad para la sátira o la mordacidad, así como una cierta irritabilidad contenida.

Hay seguridad en sí mismo, rapidez de pensamiento, y pasión por el color, la belleza, y el ritmo. los pastosos y entintados perfiles de las firmas nos hablan, asimismo, de la sensibilidad desbordada de Alberti, y de su admiración erótica.

En resumen, tal y como queda reflejado en todas sus graffas, Rafael Alberti es el poeta que, realmente, pinta cada vez que firma.

Arcadio Baquero

Toda su riqueza imaginativa queda patente en los muchos y muy distintos autógrafos que traza, siempre bellos y equilibrados.